

La nueva obra del catedrático y experto en toponimia consta de 250 páginas con 300 fotografías a color

## Concepción realiza un diccionario sobre los alimentos de la montaña

*La Voz de Lena*

El catedrático del Instituto de Enseñanza Secundaria "Benedicto Nieto", de Pola de Lena, y experto en Toponimia, Julio Concepción Suárez, ha completado una obra más en su ya apreciable colección de trabajos de investigación sobre las costumbres y tradiciones más representativas de la región: un "Diccionario de Productos Caseros de la Montaña Asturiana". El volumen, de 250 páginas, se ilustra con tres centenares de fotografías, a color, de platos y alimentos de origen ancestral. Para recopilar esta amplia información recurrió a la fuente oral de más de 200 personas, lo que le permitió reunir 650 entradas de vocablos, en algunos de los cuales, como explica, se establecen las diferencias entre los quince tipos distintos de cerezas que se producen en esta tierra, la veintena de clases de castañas que conviven en los bosques o las cuarenta variedades de queso que se dibujan sobre el mapa gastronómico del Principado.

Según la presentación previa que realiza el profesor en su página web, el libro simboliza "un paseo relajado por los caminos y cabañas asturianas de montaña en busca de todos aque-

llos productos rurales que alimentaron y, en parte, siguen alimentando a muchos lugareños de los pueblos". El abanico es extenso: escanda, centeno, trigo, nueces, "ablanas"...

En la edición también tienen cabida los frutos "más o menos silvestres o de güerta", que sirvieron a los habitantes de estos núcleos más apartados "para subsistir la mayor parte del año en los montes, lejos de la masera y de la mesa". Cita, por su relevancia, a las mostayas, carápanos, fayucu, almorzás, cerezas albarinas, viruérganos o los arándanos.

Tampoco se olvida de los elaborados con carne y caza, como el adobu, xuan o la andoya. O de la tabla de quesos que recubre la geografía de la Comunidad Autónoma: Gamonéu, Cabrales, Afuega'l Pitu, Bota, Fuente, Casín, Toreña...

Asimismo, en sus páginas aparecen aquellos postres, más o menos dulces, que adornaban los manteles en ocasiones especiales, "como la fiesta del pueblo, una boda y poco más".

Julio Concepción Suárez, articulista de LA VOZ DE LENA, donde firma mensualmente la sección "Lena vista por...", se ha ganado un reconocido prestigio en el marco de la investigación toponímica. Cada

una de sus publicaciones han cosechado un notable éxito de ventas, en especial "Por los Pueblos de Lena", que tiene agotada su primera edición y se baraja el lanzamiento de una segunda. "Por las Montañas de Lena" también obtuvo una excelente acogida, sobre todo por parte de los amantes de las actividades deportivas del senderismo y la escalada. Su bibliografía se completa con "Toponimia Lenense" (basado en su tesis doctoral), "Un día en Lena" y el "Diccionario de la Montaña Asturiana".

El "Diccionario de Productos Caseros de la Montaña Asturiana" está llamado no sólo a repetir el brillante resultado comercial de los anteriores, sino que puede erigirse en una guía muy práctica para rescatar aquellas recetas del pasado que, con la transformación de los hábitos sociales y las comodidades que genera la vida moderna, corren un serio riesgo de extinción, como ya ha ocurrido con varios guisos de las abuelas, a fuego lento. Y es que, como escribía Concepción en "Por los Pueblos de Lena", "mientras las manzanas se pudren en las pomaradas las mujeres hacen corro en torno al fruteru que llega a la plaza'l pueblu".